

EL ARTE DE HEREDAR

"LOS OCHO SENTENCIADOS" (Kind Hearts and Coronets, Trocadero, lunes 13) son ocho miembros de la familia D'Ascoyne a quien un pariente va eliminando para heredar un ducado. El tema es siniestro, pero en la elaborada versión que escribieron Robert Hamer y John Dighton, se convierte en una deliciosa parodia de los novelones victorianos de crimen. (La luz que agoniza o Gaslight de Patrick Hamilton era un pastiche en serio del género). Aquí nos encontramos con un joven hermoso y simpático que para vengar el desprecio con que fué tratada su madre por una familia intolerante (la pobre había huido con su maestro de música, italiano para peor) y quizá también para alimentar alguna ambición personal, no vacila en matar a seis parientes, en causar indirectamente la muerte de un séptimo y en aprovechar el accidente que liquida al octavo. El protagonista es un monstruo moral, pero como la obra es parodia ese detalle no importa.

Lo que importa es que todo esté contado con la mayor elegancia y con un estilo sofisticado que recuerda al teatro de Oscar Wilde. Los sucesivos asesinatos son pretexto para la descripción regocijada, y nostálgica, de un mundo para siempre irrecuperable: el mundo en que la anciana Victoria era reina de Inglaterra y emperatriz de la India; un mundo en que la paz era un hecho no un slogan de guerra; un mundo en que los jóvenes de buena familia tenían carreras y no empleos; un mundo en que los señoritos aristocráticos llevaban a sus conquistas a pasar un weekend en Maidenhead, inaccesibles a los pobres y a la murmuración; un mundo en que las sufragistas escapaban en globo y los aristócratas practicaban el arte secreto de la fotografía. Mientras desarrolla su rol de crímenes, el film evoca en cada una de sus articulaciones, en decorados y en gestos, en ropas y palabras de época, cada una de las peculiaridades de ese mundo que estaba agonizando y no lo sabía.

Pero la nostalgia no llega nunca a empañar el enfoque. Por el contrario, el director (también Robert Hamer) ha usado de la más refinada sofisticación para mostrar los progresos de este canalla. La obra es parodia, no elegía. Y así la risa estalla en los momentos más solemnes. Contra lo que dice la razón (y Eisenstein) una mujer de luto junto a una tumba no es un espectáculo patético: es origen de una carcajada; y un hombre que vuela por los aires al tocar con la punta de su cuchillo una lata de caviar que contenía, también, una bomba, no es algo horrible: es otra carcajada; y una figura que corre gritando Socorro, socorro, no es un samaritano angustiado, es el propio asesino que borra así su huella y desata la risa en el espectador.

La carrera de Louis D'Ascoyne Mazzini está contada por el mismo en unas memorias autobiográficas escritas en hora solemne. El film utiliza el racconto para darla. De aquí que a la imagen se le sume casi siempre un comentario irónico y justo que la duplica. El procedimiento es más literario que cinematográfico, aunque en manos de Hamer y Dighton rinde excelentes frutos. Permite, sobre todo, un perfecto juego de simetrías y alusiones, de decir sin decir, de mostrar sin mostrar, que constituye el principal encanto del film. Este juego constituye el understatement (sobrentendido) inglés y permite algunas escenas brillantes como la de la conversación de Louis con la Sra. de Ascoyne mientras el joven contempla a espaldas de la dama el humo en que acaba de convertirse su esposo por efectos de una bien calculada explosión.

A la eficacia de esta comedia contribuyen los intérpretes. Dennis Price hace con la adecuada elegancia y la voz bien educada el papel de impenitente asesino. Joan Greenwood, como su amante casada, pone la sugestión de sus ojos y una voz felina y sensual al servicio de un papel

excelente. Valerie Robson hace una dama timorata con frialdad impecable. Pero quien roba la película es Alec Guinness. Los ocho D'Ascoyne son interpretados por él. Para cada uno pone Guinness algo más que el arte de maquillarse o disfrazarse hasta disimular sus verdaderas facciones. Su arte es sobre todo psicológico. Un cambio total en la actitud, en la mirada y en la voz, le permite ser el chocho reverendo y el impetuoso y galante D'Ascoyne D'Ascoyne, el gastado banquero y la intrépida Tía Agatha (varonil y sufragista, es claro), el grosero duque que habla de su futura como si se tratará de una yegua prolija o el obstinado comandante que muere innecesariamente por no abandonar su barco, el viejo general que siempre cuenta la misma campaña sudafricana y el tímido fotógrafo que está dominado por su esposa y bebe a escondidas. No todos los personajes están igualmente desarrollados. Algunos son apenas una viñeta y Louis los elimina antes que podamos verlos bien. Pero cada uno de ellos está dado con toda convicción por el actor. Y uno sólo de ellos bastaría (el vicario, por ejemplo) para demostrar el enorme talento histriónico de Alec Guinness.

Es posible que el film parezca a muchos demasiado inglés: que aquellos que no puedan seguir todas las inflexiones de un diálogo brillante e imaginativo, crean que hay exceso en el elogio. Pero quizá haya que verlo más de una vez para comprender que su factura liviana y absurda encubre una concepción sólida y madura, un punto de vista adulto.

E. R. M.

REVISTA DE ESTRENOS

"CARAVANA DE MUJERES"

(Westward, The Women, Metro, jueves 16) comienza, de hecho, cuando Robert Taylor y John Mac Intire salen de Chicago, en 1851, conduciendo una caravana de carretas con las 150 mujeres que le servirán al segundo de ellos para poblar su valle de California, que tiene

todo el confort de la época: excipio las mujeres sin las cuales la peonada no acabará por echar raíces en el lugar. La película se agota (nos agota) en la travesía de 2000 millas en que la singular expedición afronta las variaciones del clima y del humor de Robert Taylor, improbable misógono que aquí juega de despota pero acaba todo enamo-

rado y tierno. Hay también ataques de indios y de vibras, espantadas de los animales, muertes por accidente y por disciplina, y trabajos forzados que agregan a la frente de estas damas más sudor del que se podía calcular desde Chicago. Por supuesto llegan a California pero con las filas raleadas, y tal vez otro film ("Qué verde era mi valle" o algo así), nos cuente las matanzas a que dió lugar la llegada de 30 ó 40 mujeres menos que los hombres que las esperaban. La intención es obviamente épica, pero tanto el libreto (basado, enigmáticamente, en una obra de Frank Capra), como la realización de William A. Wellman (acreditado comerciante de plaza), son infantiles e ineficaces, incluso para armar el convencional, el previsible film de acción.

SECCION OPTICA DE SAN FERNANDO

ULTIMOS MODELOS EN ANTEOJOS DE SOL
REVELACION Y COPIAS EN 24 HORAS
Presentando este aviso, tendrá 10% de descuento durante el mes de octubre

Av. BRASIL 2703 Esq. CORONEL ALEGRE
Teléfono: 41 66 18

★ **MENTIONES**
Película: **LOS OCHO SENTENCIADOS**
Director: **ANTHONY MANN**
("Winchester 73")
Actor: **ALEC GUINNESS**
("Los Ocho Sentenciados")
Actriz: **JOAN GREENWOOD**
("Los Ocho Sentenciados")

GUIA CINEMATOGRAFICA

BAJO EL CIELO DE PARIS (Sous le Ciel de Paris). — Seis o siete destinos se entrecruzan en esta pretenciosa y vacía versión poética del corazón de París. Naufraga su director y libretista Julien Duvivier arrastrando consigo a un elenco mediocre y numeroso (Brigitte Auber, Christiane Lenier, Jean Bruchard, Raymond Herrantier).

BEAU GESTE. (1939) — Glorificación de la camaradería y del sentimiento del honor, cuando los ejércitos los "muchachos" (Gary Cooper, Ray Milland y Robert Preston), con apego a las convenciones del género y a los clisés sobre Legión Extranjera. Error del director William A. Wellman, con Brian Donlevy, Susan Hayward, J. Carol Nalsh, Broderick Crawford, James Stephenson.

CONDENADOS A LAS ISLAS MARIAS. — Ver Las Islas Marias, HIJO REBELDE (Le Garçon Sauvage). — Se introduce con acierto en el penoso mundo de las relaciones entre una prostituta y su hijo de once años; pero deriva enseguida al folletín y trivializa su singular asunto. Jean Delannoy está mejor como director que como libretista (con Henri Jeanson) y está bien el elenco (Madeleine Robinson, Frank Villard, Pierre Michel Beck).

NOCHE DE BODAS (Nuit de Noces). — Sainete francés, extensamente charlado y elemental. Con Martine Carol, Félix Oudart, Jean Paredes, Mona Goya.

ISLAS MARIAS, LAS. — Ilustra nuevamente sobre lo bien que se entienden para idear melodramas Emilio Fernández y Mauricio Magdaleno, y el poco caso que les hace el fotógrafo Gabriel Figueroa. El elenco, que cuenta con Pedro Infante, Tito Junco y Rodolfo Acosta (los dos últimos en "actuación especial") no podría estar peor.

NINA DE FUEGO, LA. — Otro disparate argentino - español agravado esta vez por la alarmante ocurrencia de María Antinea de ponerse en argumentista. Lolita Torres (que si no cantara sería igualmente insuperable), Ricardo Passano y otros bajo la dirección de Carlos Torres Ríos.

OCHO SENTENCIADOS, LOS (Kind Hearts and Coronets, 1949). — Es una excelente parodia de los melodramas victorianos. En ésta un hermoso y elegante joven mata a seis de sus parientes para heredar un ducado en medio de la alegría del espectador. Como director y libretista (con John Dighton) se luce Robert Hamer; pero casi tanto se luce Alec Guinness al interpretar a los ocho condenados. Muy bien asimismo Joan Greenwood, Dennis Price (el asesino) y Valerie Hobson.

SABELA DE CAMBADOS. — Es una muestra tan elocuente como inaguantable del primitivismo del cine español. María F. Ladrón de Guera, Amparito Reyes y Jorge Mistral bajo la pobre dirección de Ramón Torrado.

VENUS DE FRANCIA, LA (La Plus Belle Fille Du Monde). — Declara que los concursos de belleza no son otra cosa que miserables empresas comerciales, pero a la vez que exagera demasiado sobre los problemas de cada una de las concursantes también sabe hacer buen comercio utilizando recursos francamente pornográficos. La actuación del elenco —Françoise Arnoul, Louis Seigner, Jacques Castelot, Paul Bernard y otros— es tan despareja como la dirección de Christian Stengel.

YO CREO EN TI (Call Northside 777). — Documental inteligente y audaz, basada en hechos verídicos, de cómo un periodista demuestra la inocencia de un presidiario, luchando contra la incredulidad y contra intereses creados. Está filmada en los mismos escenarios reales de Chicago, con excelencias de dirección (Henry Hathaway), libreto, cámara e interpretación (James Stewart, Richard Conte, Helen Walker, Lee J. Cobb, Kasia Orzelska).

FRANQUICIAS Hasta el 31 de OCTUBRE
Sociedad Italiana de Socorros Mutuos.
CIRCOLO NAPOLITANO
FUNDADO EL 20 DE SETIEMBRE DE 1880
Central: **SORIANO 1195 - Tel. 8 69 72**

SUC. ROMA: A. 8 DE OCTUBRE 4073 (TEL. 511-48)
SUC. N.º 3: LARSENAGA 3889 SUC. N.º 4: G. FLORES 4158
(TEL. 27677) (TEL. 25314)
SUC. N.º 5: AGRACIADA 4046 (TEL. 223128)

EL NUEVO SOCIO DESPUES DE HABER PAGADO LA PRIMERA CUOTA TENDRA DERECHO A:

- SERVICIO MEDICO A CONSULTORIO Y DOMICILIO
- SERVICIO QUIRURGICO EN EL SANATORIO MEDICO-QUIRURGICO (A. 8 DE OCTUBRE Y ABRIL)
- SERVICIO DE URGENCIA DURANTE Y NOCTURNO
- ASISTENCIA MEDICA PARA SUS FAMILIARES
- SERVICIO DE FARMACIA, RAYOS X Y LABORATORIO
- SERVICIO DE PUERERA
- APLICACIONES ELECTRICAS, MASAJES, etc.
- DENTISTAS
- RADIOGRAFIA
- OGNITERAPIA
- RECETARIO MEDICO SIN CANTACION ALGUNA

CUOTAS MENSUALES
SOCIOS y Menores
SOCIAS \$4.60 \$2.30
SIN TICKETS NI CUOTAS DE RECARGO DE NINGUNA ESPECIE
HAGASE SOCIO